

Parafreando a la General Motors puede decirse que lo que es bueno para Repsol es bueno para España... aunque no lo sea para América Latina.



A 40 AÑOS

El bazukazo, “decisión apegada a la ley”: DDF



La madrugada del 30 de julio fue volada la puerta de la Preparatoria 3. Detrás de ella se agolpaban decenas de estudiantes ■ Foto AGN / Fondo Hermanos Mayo

GUSTAVO CASTILLO

■ 14 y 15

El año pasado, 33 millones vivían con VIH/sida; la mitad, mujeres

■ México ocupa el segundo lugar en AL en incidencia del mal, informa Onusida

■ Se tiene que analizar establecer día mundial contra la homofobia, dice Calderón a activistas

ÁNGELES CRUZ y CLAUDIA HERRERA ■ 46 y 47

columnas

ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	26
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	32
CIUDAD PERDIDA • MIGUEL A. VELÁZQUEZ	44

opinión

CARLOS MARTÍNEZ GARCÍA	24
JOSÉ STEINSLEGER	24
LUIS LINARES ZAPATA	25
ARNOLDO KRAUS	25
ALEJANDRO NADAL	29
SERGIO RAMÍREZ	36
JAVIER ARANDA LUNA	7a

Legado oculto de Kafka podría salir a la luz

A 125 años de su natalicio, manuscritos inéditos son conservados en Tel Aviv

■ Eva Usi

Especial para La Jornada

HAMBURGO, 29 DE JULIO. Franz Kafka, uno de los personajes superlativos de la literatura universal, es recordado y celebrado con motivo del 125 aniversario de su natalicio. Exposiciones, simposios, escenificaciones de sus obras y nuevas publicaciones muestran su vida y creación bajo una nueva luz.

Como Shakespeare, Goethe, Dostoievski, Borges o Freud, Kafka es una marca, no necesita nombre de pila. Considerado la figura lingüística más poderosa e influyente de la literatura moderna, el escritor judío alemán nacido en Praga en tiempos del imperio austro-húngaro, publicó en vida un puñado de escritos y hoy sería tal vez conocido sólo en círculos académicos, de no ser porque su amigo y albacea, el escritor austriaco de origen judío, Max Brod, ignoró su voluntad expresa de que fueran quemados sus manuscritos y cartas tras su muerte por tuberculosis en 1924, poco antes de cumplir 41 años de edad.

Brod admiraba a Kafka, a quien llamaba “el gran poeta de nuestro tiempo”. El crítico de arte recopiló buena parte de la obra de su amigo y publicó tres de sus novelas más importantes, que lo lanzaron a la fama póstuma cuando fueron traducidas en Estados Unidos: *El proceso* (1925), *El castillo* (1926) y *América* (1927).

Acervo desconocido

Max Brod abandonó Praga en 1939, huyendo de la ocupación nazi y llevando consigo numerosos manuscritos y cartas de Kafka, que en parte conservó hasta su muerte en 1968, en Israel. Su legado quedó en manos de su amante y secretaria, Ilse Esther Hoffe, quien se opuso rotundamente a abrir el archivo, pero Hoffe murió el año pasado, lo que da esperanzas a investigadores del mundo entero de que por fin pueda ser evaluado dicho legado, el cual se encuentra en un departamento de Tel Aviv.

“Ese legado de Max Brod no sólo es importante por Kafka, sino por toda la época del expresionismo, cuando hubo autores judíos de gran envergadura

que escribieron en alemán”, afirma Reiner Stach, uno de los biógrafos de Kafka más renombrados, quien también espera estudiar esos documentos para completar su trilogía sobre la vida del escritor checo, con un tomo sobre su niñez y juventud.

“Hay papeles que son testimonio de sus años de estudiante, pero también cartas y manuscritos de otros escritores y músicos que contienen valiosa información sobre el ambiente artístico de Praga en aquel entonces”, afirma Stach en conversación con *La Jornada*.

“Alguien debía de haber ca-

lumniado a Josef K., porque sin haber hecho nada malo, fue detenido una mañana”, así comienza *El proceso*, de Kafka, una de las frases más citadas de la literatura moderna que ha dado pie a numerosas interpretaciones con las que se podría llenar una biblioteca. Sus obras fueron primero traducidas al francés. En Alemania, donde sus libros fueron prohibidos por los nazis, alcanzó fama tardía. Las ediciones de bolsillo aparecieron en las librerías en los años 50, lo que le dio celebridad de la noche a la mañana.

“Ya no se ve su obra desde

el punto de vista teórico, como en las décadas de los 60 y 70, cuando sus textos fueron interpretados en relación con el psicoanálisis, el existencialismo, la teología y el estructuralismo. Ahora se lee como literatura, por su lenguaje, sus metáforas y las imágenes de su obra que ocupan un papel central”, afirma Stach, nacido en Sajonia en 1951, quien se hizo aficionado a Kafka desde la edad escolar.

Libro para público no académico

El primer tomo publicado por Stach (2002), *Los años de las decisiones*, (Ediciones Siglo XXI), que relata la vida del escritor judío alemán de 1910 hasta su muerte, fue aplaudido por la crítica por su empatía histórica y calidad narrativa, que ofrece imágenes panorámicas de la época acompañadas de tomas cercanas que abordan, como en el cine, las escenas más importantes.

“Mi intención era escribir un libro que acercara a Kafka al público no académico y por eso decidí utilizar ciertas técnicas que provienen de la novela, pero nada en el libro es ficción, todo está documentado al detalle”, afirma Stach, quien se valió de las numerosas cartas que escribió el entonces joven abogado y asesor de una compañía de seguros para relatar su relación sentimental con Felice Bauer, mientras en el trasfondo la Primera Guerra Mundial estaba a punto de comenzar.

Kafka leyó a Nietzsche, Byron y Goethe, y le fascinaban los nuevos inventos como el automóvil, el cine y el teléfono. Un artículo escrito por él en el diario praguense *Bohemia*, sobre un encuentro de aeroplanos en Brescia, es el primer testimonio en la literatura alemana de la prodigiosa técnica.

Su biografía estuvo marcada por la adversidad y una compleja personalidad que sigue sin comprenderse plenamente hoy día; vivió como una tortura su llamado a ser escritor, quiso casarse en tres ocasiones y no pudo mantener una relación de largo plazo con una mujer.

EL BOLERO DE...



Escena de novela en el Centro Histórico ■ Foto Marco Peláez